

Dios, nuestro refugio y defensa

Bosquejo del sermón tomado de párrafos seleccionados.



Ideas preliminares

- Comunique a la congregación con anticipación y con frecuencia su intención de hablar de este tema. Esto le permite a alguien que pueda sentirse incómodo por un sermón sobre el abuso, prepararse en caso de que desee asistir, o decidir no asistir si considera que es lo mejor.
- En la mañana del sermón, avise a la congregación del tema del mensaje.
- Compárteles que el abuso es un tema importante que se debe abordar.
 - Explícales que el abuso puede ser un tema difícil de escuchar para algunos.
 - Ofrece una transición para que puedan salir los jóvenes en la audiencia o aquellos para quienes un sermón sobre el abuso pueda ser un detonante (puede ser mientras oras, seguido de un video que les dé tiempo y oportunidad de salir), explícales que tienen la oportunidad de hacerlo.
 - Ejemplo de declaración: El tema del mensaje de esta mañana es tanto necesario como potencialmente perturbador.
 - Puede ser desagradable y benéfico para la misma persona. Hablaremos sobre el abuso. La iglesia no puede ignorar este problema o fingir que no existe. Si cree que lo mejor para usted, o para sus hijos, es no escuchar este sermón, quiero que sepa que está bien. Hagamos una oración para pedirle a Dios que nos ayude a manejar este tema tan difícil y para dar privacidad a cualquiera que desee salir en este momento.
- Hábleles acerca de la [Campaña Caring Well](#) y del papel que juega la congregación y su liderazgo para convertirse en una iglesia que cuida de quienes han sufrido abuso y compártales los esfuerzos que se están haciendo para evitar el abuso.
- Si su iglesia ya ha estado trabajando en este tema, compártalo. Explíqueles que como iglesia quieren permanecer alerta y cuidando a la congregación.

Sugerencias para la introducción

- Muestre un video.
 - [Video de Stephanie](#) (Testimonio de una sobreviviente de abuso sexual en la iglesia)
 - [Video de J.D. Greear](#) (Saludo del presidente de la CBS)
- Comparta [estadísticas](#) acerca del abuso sexual.
- Comparta una [historia de un sobreviviente](#).

Propósito

El propósito de este sermón es equipar al pueblo de Dios con una visión del corazón de Dios hacia quienes han sufrido abuso, de forma que la iglesia pueda cuidar bien de los vulnerables entre nosotros.

Punto principal

Debido a que Dios se preocupa por quienes han sufrido abuso, nosotros también debemos cuidar de quienes han sufrido abuso entre nosotros. Nadie debe sufrir solo, y la iglesia debe ser un aliado, no un obstáculo, para aquellos que se están recuperando de la experiencia del abuso.

I. Dios escucha el clamor de su pueblo.

- A. Cuando los oprimidos claman a Dios por justicia, Dios escucha (Éxodo 3:9).
- B. Dios responderá.
 - 1. Cuando Dios respondió al clamor de Israel en Egipto, Él usó a Moisés como instrumento.
 - 2. Cuando Dios responde al clamor de quienes han sufrido abuso en nuestro tiempo, la iglesia debe estar preparada para ser su instrumento. Ese debe ser nuestro enfoque en este mensaje.
- C. Quienes perpetúan el abuso y/o protegen a los abusadores, se convierten en enemigos de Dios (Éxodo 3:8-10).

II. Porque Dios escucha, el pueblo de Dios debe escuchar.

- A. Cuando dejamos de escuchar para empezar a actuar, a menudo hacemos que la persona que experimentó el abuso se sienta insegura.
- B. Lo que hace que la acción se sienta segura es entenderlo.
- C. Mientras más delicada sea la herida, más preciso debe ser el cuidado. No podemos darnos el lujo de ser descuidadamente bien intencionados con el cuidado que proveemos. Necesitamos escuchar a ese amigo o amiga que ha sufrido abuso para poder saber lo que sería útil.
- D. Como preparación para ser un mejor oyente, vea las lecciones 5 (abuso sexual), 6 (abuso físico) y 8 (abuso emocional) en churchcares.com.

III. Dios es refugio y defensor de quienes han sufrido abuso.

- A. El Salmo 9:9 declara que: “El Señor es refugio de los oprimidos; es su baluarte en momentos de angustia”.
 - 1. La palabra que se traduce aquí como “oprimidos” es una palabra intensa que puede ser traducida como “abatidos”. Una forma de esta palabra se usa en el Salmo 74:21 para referirse a quienes han sido “muy maltratados”.
 - 2. Tal simbolismo de ser “abatido” y “maltratado” explica el por qué Eugene Peterson parafrasea el Salmo 9:9 en la versión de la Biblia *The Message* diciendo: “Dios es refugio para los maltratados, un santuario durante tiempos difíciles”.
- B. A lo largo de la Biblia, las personas maltratadas y oprimidas son invitadas a refugiarse en el Señor. Considere esta serie de pasajes de la Palabra de Dios:
 - 1. En el Salmo 34:18, vemos que: “El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido”.
 - 2. El Salmo 103:6 declara que: “El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos”.
 - 3. En Malaquías 3:5, se nos dice: “De modo que me acercaré a ustedes para juicio... contra los que explotan a sus asalariados; contra los que oprimen a las viudas y a los huérfanos, y niegan el derecho del extranjero, sin mostrarme ningún temor —dice el Señor Todopoderoso”.
 - 4. Vemos a Jesús, quien es la mayor revelación del carácter de Dios: “Anunciando las buenas nuevas a los pobres. Proclamando libertad a los cautivos y dando vista a los ciegos, poniendo en libertad a los oprimidos y pregonando el año del favor del Señor” (Lucas 4:18-19).

Transición: Entonces, ¿qué debe hacer el pueblo de Dios? Al meditar en el testimonio de las Escrituras acerca del corazón de Dios para con los que sufren abuso, encontramos que el mismo Dios, quien se revela a sí mismo como refugio y defensor de las personas que sufren abuso, llama a su pueblo a cuidar de quienes han sido abusados.

IV. Dios nos llama a ser refugio y defensores de quienes han sufrido abuso.

- A. Casi con la misma frecuencia con la que Dios se revela a sí mismo como refugio y defensor de los oprimidos, encontramos a Dios llamando a Su pueblo a reflejar su carácter.

1. En cierta forma, ser piadoso, al menos en parte, es reflejar el cuidado que Dios tiene con quienes han sufrido abuso. Como cristianos, estamos llamados a glorificar a Dios dando a conocer Su carácter a través de nuestras palabras y obras.
2. En pocas palabras, si Dios se preocupa por las personas que sufren opresión y abuso, Su pueblo debe también cuidar de los oprimidos y abusados porque es parte del carácter de Dios.
3. Considera esta serie de pasajes que capturan el llamado de Dios a cuidar de quienes han sido víctimas de la opresión y el abuso.
 - a. En el Salmo 82:3, Dios le ordena a su pueblo: “Defiendan la causa del huérfano y del desvalido; al pobre y al oprimido háganles justicia”.
 - b. En Jeremías 22:3, encontramos que el Señor nos dice: “Practiquen el derecho y la justicia. Libren al oprimido del poder del opresor. No maltraten ni hagan violencia al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramen sangre inocente en este lugar”.
 - c. En Zacarías 7:9-10, se nos dice: “Juzguen con verdadera justicia; muestren amor y compasión los unos por los otros. No opriman a las viudas ni a los huérfanos, ni a los extranjeros ni a los pobres. No maquinen el mal en su corazón los unos contra los otros”.
 - d. En Mateo 25:41-46, Jesús asume que el pueblo de Dios satisfará las necesidades del hambriento, del sediento, del necesitado, del enfermo, del prisionero y del forastero.
 - e. De la misma forma, en el libro de Santiago, Dios advierte a los creyentes acerca del peligro de ignorar su responsabilidad de dar fruto espiritual que demuestre arrepentimiento, especialmente en lo que respecta a temas de equidad, nuestro hablar, sobre justicia y cuidado. Santiago estaba preocupado porque la fe de su audiencia en Jesús se viera claramente en sus palabras y obras hacia los demás.
4. Siempre es bueno recordar que el llamado de Dios para cuidar de quienes sufren abuso es predicado con base en nuestra confianza en Jesucristo. Nunca debemos creer o dar la impresión de que cuidar de otros es la forma en la que uno llega a tener una relación correcta con Dios.
 - a. Como escribió el apóstol Pablo en Efesios 2:8-9: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios...”
 - b. Somos reconciliados con Dios por la obra de Jesús hacia nosotros. La salvación no viene por medio de guardar los mandamientos de la Escritura.
 - c. Sin embargo, Efesios 2:8-9 no es la imagen completa de la vida cristiana. La gracia que se encuentra en Efesios 2:8-9 tiene la intención divina de guiarnos a hacer “buenas obras”, como lo establece claramente Efesios 2:10.
 - d. Las buenas nuevas de Jesucristo nos impulsa a actuar para proteger al vulnerable y a proveer seguridad para quienes han sufrido abuso entre nosotros.
5. Por tanto, cuando consideramos lo que significa ser o existir como seguidor de Cristo, debemos reconocer que el evangelio de la gracia de Dios en Cristo no solo nos salva (Romanos 1:16-17), sino que nos permite glorificar a Dios haciendo el bien por los demás (Mateo 5:16).
6. Una buena comprensión de la gracia de Dios en Cristo debe impulsarnos a cuidar a otros como lo hizo Cristo. Lamentablemente, la iglesia en muchas ocasiones no ha cuidado de quienes sufren abuso. Pero cuando el pueblo de Dios se preocupa verdaderamente por quienes han sufrido abuso, entonces muestra el amor y el cuidado que Dios nos demostró a todos cuando éramos “pecadores e incapaces de salvarnos” (Romanos 5:6-8).

Transición a la aplicación final y a la reafirmación: Por lo tanto, ¿cómo sería si el pueblo de Dios se aferrara a estas verdades? ¿Qué cambiaría en nuestras vidas o en nuestra iglesia si viviéramos no solo creyendo que Dios es refugio y defensor de quienes sufren abuso, sino que Dios ha llamado a cada creyente a cuidar de quienes sufren abuso y opresión entre nosotros?

Conclusión

V. Estas son algunas acciones que podemos tomar como iglesia:

Como Dios cuida de quienes sufren abuso, nosotros debemos cuidar de ellos también, lo que significa:

- A. Que los sobrevivientes deben ser verdaderamente escuchados y cuidados, en lugar de ser silenciados o marginados, incluso cuando hacerlo le cueste a la iglesia su reputación.
 - 1. Para más información sobre lo que debemos hacer como iglesia, vea la lección 9 en churchcares.com.
- B. Crear un lugar en el que los sobrevivientes de abuso sientan que les creen, que son bienvenidos y que están seguros.
 - 1. Hemos estado aprendiendo cómo hacer esto mejor a través del currículo de churchcares.com.
 - 2. Le invitamos a aprovechar este currículo gratuito y así promover esta cultura en la iglesia.
 - 3. Haga una lista de las formas específicas en las que está promoviendo este ambiente en su iglesia.
 - 4. Para alguien que se siente inseguro o que necesita ayuda inmediata, este sería un buen momento para acudir a [La Línea de Ayuda Nacional Online de Asalto Sexual](#) y [La Línea Nacional Contra la Violencia Doméstica](#).
- C. Implementar políticas y procedimientos que protejan a quienes sufren abuso, no al abusador.
 - 1. Hemos hecho esto como parte del proceso de la [Campaña Caring Well](#).
 - 2. Como iglesia, revisamos regularmente nuestras políticas para asegurarnos de estar haciendo todo lo que esté en nuestras manos.
 - 3. Trabajar para prevenir el abuso por medio de un proceso bien estructurado, con voluntarios bien capacitados. En 1 Juan 2:10, Juan dice que el que ama no hace tropezar a los demás.
 - a. Aunque muy seguramente Juan tenía en mente la idea de “tropezar para hacer pecar”, este verso también aplica como una medida preventiva que los creyentes debemos adoptar para proteger a otros.
 - b. Cuando una iglesia trabaja para prevenir el abuso, no solo está protegiendo a quienes son vulnerables, sino que está trabajando para quitar todas las piedras de tropiezo.
 - c. Los escándalos de abuso sexual que hemos visto en muchas iglesias son una piedra de tropiezo legítima para la fe en Cristo (vea 1 Corintios 5:1 para ver un ejemplo de cómo la inmoralidad sexual en la iglesia de Corinto escandalizaba incluso a los paganos).
- D. Debemos reconocer el rol ordenado por Dios a las autoridades civiles para determinar la culpabilidad y perseguir la justicia penal.
 - 1. Para más información sobre este tema, vea las lecciones 2 y 3 en churchcares.com.
 - 2. El abuso siempre es destructivo e inmoral, y a menudo ilegal.
 - 3. El currículo de [Church Cares](#) es útil para señalar que estas posturas se sobreponen, pero que lo que es ilegal, es algo que Dios le ha asignado específicamente a las autoridades civiles (Romanos 13).
 - 4. Como pastor, Mika Edmonson comparte el currículo: “Cómo convertirse en una iglesia que cuida bien de los que han sido abusados”:

Nosotros, los pastores, no estamos capacitados para investigar adecuadamente los crímenes. Esto es algo que entendemos de forma intuitiva con ciertos tipos de crímenes. Si, por ejemplo, encontráramos el cuerpo de alguien asesinado en el piso de nuestra oficina pastoral, llamaríamos inmediatamente a la policía. Jamás se nos ocurriría investigar el asesinato de forma “interna” porque reconocemos que simplemente no estamos llamados ni equipados para hacerlo adecuadamente. Esto también es verdad para crímenes como los del abuso sexual y doméstico. Muchas dinámicas en estas situaciones requieren ser abordadas por expertos capacitados.

- 5. En nuestra iglesia, pastorearemos y protegeremos de la forma en la que Dios nos ha llamado a hacerlo, denunciando rápidamente cualquier actividad ilegal que ocurra, para así permitir que las autoridades civiles hagan lo que Dios las ha llamado a hacer. Después de denunciarlo, como iglesia tenemos un papel que desempeñar, pero eso no usurpa ni reemplaza el papel que Dios les ha dado a las autoridades civiles.
- 6. También haremos lo que Dios nos ha llamado a hacer y enfrentaremos el abuso inmoral que quizá no sea considerado como un delito, pero que es igual de ofensivo a los ojos de Dios y dañino para quienes son

impactados por él. En los casos en los que la ley no pueda actuar, nosotros nos

opondremos al abuso protegiendo a quienes lo sufren, los cuidaremos y caminaremos de la mano con ellos, llamaremos al abusador al arrepentimiento, o en las situaciones que lo ameriten, recurriremos a la disciplina de la iglesia. La lección 8 del currículo churchcares.com ofrece una guía sobre cómo podemos cuidar bien y con sabiduría en los casos de abuso considerados como no criminales.

Si Dios está a favor de quienes sufren abuso y opresión, entonces, nosotros también debemos estar de su lado y trabajar con él, para que por su gracia seamos vehículos de misericordia y amor para quienes Dios ha colocado en nuestra vida.

Dios está a favor de quienes han sido “abatidos” y “maltratados”. Si alguna vez hemos dudado del cuidado que Dios tiene por los “abatidos” y “maltratados”, solo piensa en cómo Dios reconcilió a este mundo dañado consigo mismo a través de Cristo (2 Corintios 5:18-21). Jesucristo fue voluntariamente “traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades” para que pudiéramos ser sanados. Jesús está familiarizado con lo que significa ser abatido y maltratado a manos de hombres malvados (Hechos 2:23). Oramos a quien conoce el dolor que sentimos (Romanos 8:26-27, Hebreos 4:16-17). Sin embargo, Jesús, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, para que un día el sufrimiento y el maltrato en este mundo termine para siempre, cuando él haga todas las cosas nuevas (Apocalipsis 21:5).

Hasta ese día, lloraremos y nos afligiremos, mientras trabajamos para ver que la maldad del abuso sea eliminada del mundo, porque sabemos que nuestro Dios es refugio y defensor de quienes sufren abuso.